

## TEXTOS

### PRIMERA PARTE

**1. SINFONÍA: Allegro – Largo**

**2. CORO: De las rebeliones oíd el mayor**

De los rebeliones oíd el mayor,  
que puso en turbación al cielo mismo,  
y tristes despojos dejó por trofeo  
eterno escarmiento, terrible castigo,  
pretendiendo Luzbel  
haberlas con Dios mismo,  
competerle en el trono,  
tan soberbio en su idea como altivo.  
Atended a la lucha  
del fuerte paraninfo,  
de quien tanto rebelde,  
tomando la fuga, cae en el abismo.  
"¿Quién como Dios?", decía  
Miguel, fuerte caudillo,  
que a la luz dejó en sombras,  
hecho ya un demonio el atrevido.  
Oíd cómo lidian  
lo humilde y lo altivo,  
la fe y la perfidia,  
el gozo y gemido.

**3. RECITADO (ÁNGEL): Atended, hasta ver cómo triunfando**

Atended, hasta ver cómo triunfando  
el aplauso Miguel ha merecido,  
que ha de quedar Luzbel tan abatido  
como lo indicará su triste bando,  
defendiendo Miguel el Sacro Trono  
contra el duro, cruel, pérfido encono.

**4. ARIA (ÁNGEL): Venza, venza Miguel**

Venza Miguel,  
sea Luzbel  
y su tropel  
el abatido.

Enfurecido  
su alarido,  
sea gemido  
en el cruel.

Venza Miguel,  
sea Luzbel  
y su tropel  
el abatido.

**5. RECITADO (SAN MIGUEL): Crionos Dios**

Crionos Dios en superior esfera,  
infundiéndonos luz, gracia, hermosura,  
siendo inferior en todo la criatura,  
cuya luz es del Sol que reverbera;  
y por más que en nosotros sea elevada,  
nos viene ya del Sol participada.

- 6. ARIA (SAN MIGUEL): Aquel decreto**  
Aquel decreto  
será completo,  
siendo el objeto  
divino humano.
- Que prevenido,  
al hombre unido,  
tuvo el vestido  
su soberano.
- Aquel decreto  
será completo,  
siendo el objeto  
divino humano.
- 7. CORO: Y es justo que nosotros**  
Y es justo que nosotros le alabemos  
en voces acordes y en músico canto,  
al sonoro compás de los orbes,  
alternándole Santo, Santo, Santo.
- 8. RECITADO (DEMONIO): Esta voz que confunde**  
Esta voz, que confunde mis sentidos,  
la Trinidad anuncia misteriosa,  
siendo voz para mí tan horrorosa,  
que apartar de ella quiero los oídos,  
pues no sufro lo santo y soberano  
del que se aplaude Dios y espera humano.
- 9. ARIA (DEMONIO): Ay de mí**  
¡Ay, ay de mí!,  
cese la voz,  
pues tan veloz  
yo la sentí.
- ¡Dolor acerbo!,  
luego que oí  
glorias del Verbo,  
mis penas vi.
- ¡Ay, ay de mí!,  
cese la voz,  
pues tan veloz  
yo la sentí.
- 10. RECITADO (LUZBEL): Yo adorar y alabar a un Dios**  
¡Yo adorar y alabar a un Dios y hombre!,  
cuando nadie en lo hermoso me compite,  
antes perderé el nombre,  
mas lo que tengo ya no hay quien me quite.  
Si me quita su vista Dios, sus dones  
no pueden merecer estimaciones.
- 11. ARIA (LUZBEL): Yo a mi belleza atento**  
Yo, a mi belleza atento,  
me conozco sin igual,  
y siendo Dios liberal,  
¿no atiende al merecimiento?

¿Para qué fin solicita  
que preceda ansioso el ruego?  
Pues siendo el mérito más,  
el favor vendrá a ser menos.

Yo, a mi belleza atento,  
me conozco sin igual,  
y siendo Dios liberal,  
¿no atienda al merecimiento?

**12. RECITADO A 4: Celarse misterioso**

Celarse misterioso  
no puede ser agravio,  
siendo cuanto nos dio todo gracioso,  
antes bien, quiere sabio  
que el mérito preceda a lo glorioso,  
pues dar su vista por corona ofrece  
a quien con fe y con obras la merece.

**13. ESTRIBILLO A 4: Al arma soldados**

Al arma, soldados,  
que alados querubas  
y angélicas tropas  
a todos inducen,  
pues en batalla tan grande  
y en combate tan ilustre,  
se corona de esplendores  
el que de las sombras huye.  
Los ángeles corran,  
vuelen y crucen  
celestes esferas  
con brillantes luces,  
y avisen las glorias,  
los triunfos anuncien,  
que contra Luzbel y todas sus huestes  
hay celo que luce.  
Miguel va talando  
los campos azules,  
y a Luzbel derriba  
de una a otra lumbre.  
Atención, que sus bríos  
ánimo infunden.  
Al arma, soldados,  
no el hombre rehúse  
quitar hoy las prisiones del alma  
en guerra, que a todos nos da tanto lustre.

**14. RECITADO A DÚO (CORO DE ÁNGELES): Dios, liberal y amante**

Dios, liberal y amante,  
si nos pide que méritos tengamos,  
nos da auxilio bastante  
con que la gloria conseguir podamos.  
Confesad su largueza, pues propicio,  
por tan corto servicio,  
a inmensos bienes quiere que subamos.

**15. ARIA A DÚO (CORO DE ÁNGELES): Esta es dicha singular**

Esta es dicha singular

que llega el hombre a obtener.

Pues siendo tal su poder,  
para que pueda lograr,  
le dispone a merecer.

Esta es dicha singular  
que llega el hombre a obtener.  
Es fineza de Dios que suba el polvo  
a lo más elevado y eminente,  
porque crecer el hombre en glorias  
obra es solo de Dios, que le engrandece.

**16. CORO (GRAVE A 4): Es fineza de Dios**

Es fineza de Dios  
que suba el polvo,  
a lo más elevado y eminente,  
porque crecer el hombre en glorias  
obra es solo de Dios,  
que le engrandece.

**17. RECITADO A DÚO (CORO DE DEMONIOS): Oh espíritus excelsos**

Oh, espíritus excelsos y elevados,  
ved que, en injuria nuestra, ordena el cielo  
posponer nuestro ser al ser del suelo,  
dejando nuestros ánimos frustrados,  
que apreciar la inferior naturaleza  
es querer que descaiga nuestra alteza.

**18. ARIA A DÚO (CORO DE DEMONIOS): La rabia, ira y furor**

La ira, la rabia y furor  
de nuestra pena y dolor  
nos eterniza el tormento.

Siendo insufrible rigor  
sujetar nuestro valor  
a tan bajo rendimiento.

La ira, la rabia y furor  
de nuestra pena y dolor  
nos eterniza el tormento.

**19. ESTRIBILLO A 4: Temed, oh mortales**

Temed, oh mortales,  
temed los efectos,  
que de la soberbia  
como del propio origen procedieron,  
vicio formidable y monstruo horrendo.  
Temed, oh mortales,  
huid lo soberbio,  
que siempre lo altivo  
cayó violento,  
que el osado vaivén de la arrogancia  
a el Ángel más hermoso deja feo.  
Huid de tal vicio,  
temed sus efectos,  
y despreciad las pompas,  
que en sus devaneos,  
si se ciegan las inteligencias,  
¿qué hará la ignorancia sin el miramiento?

Ved, que es la soberbia  
dorado veneno,  
áspid ponzoñoso,  
fatal y funesto,  
y atended a la plática seria,  
que en más desengaños explica el concepto.

## SEGUNDA PARTE

### **20. SINFONÍA: Allegro – Adagio**

#### **21. ESTRIBILLO A 4: Oh, sacros escuadrones**

Oh, sacros escuadrones  
de celestial milicia,  
formad los batallones,  
que ya Luzbel indica  
soberbio y arrogante,  
resuelto en furia y ira,  
sin mudar de dictamen,  
ni temer la justicia  
de Dios, a Dios opuesto,  
poner junto a su silla  
la suya, e igualarse  
a Alteza tan divina.  
Ea, sagradas tropas,  
haced la justa liga  
con Miguel, que requiere  
defensa tan debida.  
Hoy todos a su lado  
armados se aperciban,  
siendo la fe el escudo,  
y aun su lealtad misma.  
Al arma, guerra, al arma,  
los clarines repitan.  
Venza Miguel, y triunfe  
con cuantos acaudilla.  
Al arma, guerra, al arma,  
contra Luzbel y tropas enemigas.  
"¿Quién como Dios?", publique todo el bando  
de la gloriosa celestial milicia.

#### **22. RECITADO (DEMONIO): Albor del horizonte**

Albor del horizonte,  
querúbico Lucero que más brilla,  
sube al glorioso monte,  
coloca en él tu silla,  
que el Aquilón al Trono ha de elevarte  
y nosotros, que estamos de tu parte.

#### **23. ARIA (DEMONIO): Rendirnos a Dios hombre**

Rendirnos a Dios hombre,  
ni dar culto a su nombre,  
aunque el cielo se asombre,  
no es creíble.

Antes es imposible,  
aunque el fuego insufrible  
su ardor doble.

Rendirnos a Dios hombre,  
ni dar culto a su nombre,  
aunque el cielo se asombre,  
no es creíble.

- 24. RECITADO (ÁNGEL): No, no cabe, no**  
No cabe, no, en espíritus altivos  
penetrar el arcano  
de hacerse Dios humano,  
que el soberbio no sabe sus motivos,  
y a este arcano misterio  
doblaréis la rodilla,  
en vez de colocar soberbia silla,  
postrados a la fuerza de su imperio.
- 25. ARIA (ÁNGEL): Venerad, respetad**  
Venerad,  
respetad,  
la majestad  
del soberano.  
  
Es su silla  
luz que brilla,  
maravilla  
de lo humano.  
  
Venerad,  
respetad,  
la majestad  
del soberano.
- 26. CORO (GRAVE A 4): Que es fineza de su amor**  
Que es fineza de su amor,  
pues con acuerdo tan sabio  
a comunicarse viene  
Dios y hombre así a todo lo criado.
- 27. RECITADO (LUZBEL): Lo que juzgáis vosotros**  
Lo que juzgáis vosotros por fineza  
por deshonor lo arguyo,  
juntando al barro el ser divino suyo,  
eligiendo tan vil naturaleza,  
y en adorarle yo mi ser ultrajo,  
doblando la rodilla a un ser tan bajo.
- 28. ARIA (LUZBEL): ¿Yo me he de rendir?**  
¿Yo me he de rendir  
a un hombre mortal?  
¿Y una injuria tal  
he de consentir?  
  
Corona imperial  
yo me he de ceñir,  
que a Dios ser igual  
he de presumir.  
  
¿Yo me he de rendir  
a un hombre mortal?  
¿Y una injuria tal  
he de consentir?

**29. RECITADO (SAN MIGUEL): Divinos escuadrones**

Divinos escuadrones,  
pues Luzbel nos provoca a la batalla,  
en séquito venid de mis pendones,  
y en vez de espada y malla,  
contra el torpe motín de inobedientes,  
a Jesús invoquemos reverentes;  
que ya contra Luzbel la ira divina  
rayos abrasadores hoy fulmina.

**30. ARIA (SAN MIGUEL): Vano presumido soberbio Luzbel**

Vano, presumido,  
soberbio Luzbel,  
airado, cruel  
y no arrepentido.

Por ser inflexible,  
con dolor eterno  
y pena insufrible,  
te espera el infierno.

Vano, presumido,  
soberbio Luzbel,  
airado, cruel  
y no arrepentido.

**31. RECITADO A 4: Ah, cobarde / Ah, insolente**

LUZBEL: Ah, cobarde.

MIGUEL: Ah, insolente,  
¿a un Dios omnipotente  
te opones arrogante?

DEMONIO: Nuestro poder a esto es muy bastante.

ÁNGEL: En virtud de este hombre, aún no nacido,  
a quien por hombre y Dios mi fe venera,  
quebrantaré tu orgullo fementido.

LUZBEL: No creo sea Dios, y aunque lo fuera,  
me sobra a sus ultrajes el aliento.

TODOS: La soberbia cegó tu entendimiento.

**32. ESTRIBILLO A 4: Al arma, al arma, guerra**

TODOS: Al arma, al arma, guerra.

[LUZBEL]: Empiece la batalla,  
¡oh espíritus parciales!,  
al arma, al arma, guerra.

MIGUEL: Espíritus leales,  
perezca Luzbel con rabia,  
y todos sus secuaces  
perezcan en campaña.

ÁNGEL: Al arma, guerra, guerra,  
los obstinados caigan,  
pues contra ellos luchan  
angélicas escuadras.

DEMONIO: Ay, que Miguel fulmina  
rayos con fuerte espada,  
y va a Luzbel venciendo,  
que es mi mayor desgracia.

LUZBEL: Socorred, compañeros,  
mis fuerzas que se acaban,

ya flaquea mi acero,  
mi ruina es cercana.  
MIGUEL: La soberbia te abate,  
y una sola amenaza  
de mi aliento es bastante  
para que a mis pies caigas.  
ÁNGEL: Viva el Omnipotente,  
que es Dios de las batallas.  
TODOS: Viva Jesús, que el triunfo  
Dios y hombre le aclama.